Lección Bíblica para la Escuela Sabática
12 de Febrero 2022

7 – MISIONES TRANSCULTURALES (parte 2)

Estudio de la semana: Hechos 2: 6
Pr. Bernardino de Vargas Sobrinho

TEXTO BASE

"*Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua"* (Hechos 2:6, énfasis nuestro).

INTRODUCCIÓN

Siempre debemos estar agradecidos a Dios por todas las bendiciones que ha otorgado a cada miembro individual de la Iglesia, pero también a la Iglesia en su aspecto colectivo.

El pastor *Ronaldo Lidório* comienza uno de sus brillantes mensajes con la siguiente introducción:

> *"1876. Dom Capricio, obispo católico romano, pronunció las palabras de apertura en la Convención Regional en Taranto, sur de Italia, cuando dijo: 'A* ***missio Dei***[1]*, por su supremacía bíblica, prescinde de la misión de la Iglesia. Solo somos contempladores de las maravillas que Dios hace' (Christianity and Faith). Además del énfasis deísta*[2]*, Me gustaría cuestionar esta propuesta eclesiomisionológica que se ha apoderado de la conciencia cristiana posmoderna. La Iglesia no es miembro contemplativo del Reino de Dios, excluida de la* ***missio Dei*** *y*

[1] Se refiere a la misión de Dios.
[2] Se trata del sistema que acepta la existencia de Dios pero no cree en la autoridad de las iglesias o prácticas religiosas.

> *llamada a ser incrédula.[3], alienada, sin vida y sin pasión. Ella es parte del plan de redención del Señor para la salvación de todo aquel que cree.*
>
> *Sin embargo, Dom Capricio no está lejos de la errática tendencia cristiana actual, que trata de incluirse en las bendiciones del evangelio y autoexcluirse de su práctica:* ***el anhelo antibíblico de ver la tierra arada sin poner las manos en el arado****" (énfasis nuestro).[4]*

Pues bien. Estas palabras deberían hacernos parar y pensar. Nuestros inicios en Brasil se remontan al 19 de enero de 1913. Estamos en febrero de 2022. Son 109 años de existencia como Iglesia. ¿Cuánto hemos avanzado? ¿Hasta dónde podríamos haber avanzado? ¿Cuál es nuestra mayor necesidad hoy para cumplir la misión dada a la Iglesia?

En este primer trimestre del año 2022, tenemos el desafío de enfocar nuestro reconocimiento por la bendición contenida en la misión de responder al clamor de un mundo agonizante por la Salvación que solo existe en Jesús.

La CBSDB (Conferencia Bautista Brasileña del Séptimo Día) tuvo como objetivo producir, individual y colectivamente, un despertar en la Iglesia, investigando y profundizando en las Sagradas Escrituras, aquello que Dios espera de Su Iglesia para el avance del Evangelio y su difusión en todo el mundo.

En la lección de esta semana, estudiaremos el desarrollo misionero de la Iglesia Cristiana Primitiva y su proyección de efectos para la Iglesia Cristiana subsiguiente hasta el día de hoy.

Con base en el texto base, analizaremos el comienzo de la Iglesia cristiana a la luz de la narración de Lucas en el libro de los Hechos de los Apóstoles.

De la Biblia de Estudio Brasileña, por cierto, extraemos la siguiente nota:

> *"Hechos, por lo tanto, es la continuación del evangelio; de hecho, Lucas comienza el libro hablando del 'primer relato' (1,1), en el que relata lo que Jesús comenzó a hacer. Aquí, por lo tanto, tenemos el 'segundo relato' de lo que Jesús 'continúa haciendo'. Este libro se llama los Hechos de los Apóstoles y algunos prefieren llamarlo los Hechos del Espíritu Santo. Lucas, sin embargo, dice que Jesús continúa haciendo Su obra. Lo hace por el Espíritu y el Espíritu por los apóstoles. [...]".[5]*

---

[3] Que perdió las fuerzas, debilitado, debilitado.

[4] LIDÓRIO, Ronaldo. ***Perspectivas en el Movimiento Cristiano Mundial*. La *Armadura de César y la Panoplia de Dios.*** Editores: WINTER, Ralph D., HAWTHORNE Steven C. E BRADFORD Kevin D. Editora Vida Nova, São Paulo/SP, 1ª ed., 5ª reimpressao, 2019, p. 206.

[5] SAYÃO, Luiz Alberto T. ***Bíblia Brasileira de Estudos. Almeida Século 21.*** *Sociedade Religiosa Edições Vida Nova.* Editora Hagnos, São Paulo/SP, 1ª ed., 2016, p. 1.502.

Pero estas notas son solo introductorias, ya que el objetivo de este estudio bíblico es profundizar en el análisis centrado de una Iglesia que se multiplica. En otras palabras, una Iglesia que no se conforme con servir a un pequeño grupo cerrado de personas, sino con llegar al mayor número de vidas humanas para Cristo.

Y ahí, precisamente, radica una cuestión que requiere una sabia consideración: la multiplicación significará un aumento numérico significativo en el número de personas que integran la Iglesia. ¿Cuáles son las implicaciones de esto? Muchas. Pero, entre otras, existe el peligro de convertirse en rehenes de los números, deificándolos a toda costa. Y eso sería un gran mal en la vida de la Iglesia.

¿Cómo se resuelve este impasse?

Por supuesto, siempre estamos de acuerdo con el sano crecimiento de la Iglesia, que es el Cuerpo de Cristo. Pero debemos estar atentos a las estrategias de crecimiento artificial.

En la década del 70, cuando el autor de este texto era estudiante de Teología, escuchó a su profesor de la disciplina "Evangelismo", el pastor *Daniel Belvedere*, lanzar una alerta a los futuros pastores sobre dos extremos a evitar: (i) la **numerolatría** (idolatría de los números) hasta el punto de sacrificar muy queridos principios de la Revelación; y (ii) la **numerofobia** (miedo a los números), hasta el punto de encerrarse en uno mismo y no compartir la buena nueva del Reino.

El crecimiento de la iglesia debe ocurrir en diferentes áreas de su vida. Pues por eso no es tan fácil medir el crecimiento de una Iglesia. No tienes un calibre de precisión. Estamos convencidos de que, en un principio, el crecimiento numérico será lo menos relevante. Por otro lado, es difícil comprender –una verdadera contradicción– una Iglesia que ha ido creciendo en espiritualidad, en amor, en acción social, en solidez doctrinal, pero que no se preocupa por ganar almas para Cristo. Esta asimetría necesita ser reparada.

Estamos de acuerdo con el pastor *Rick Warren* cuando, refiriéndose al crecimiento de la iglesia, afirma que "el crecimiento saludable y duradero es multidimensional. Mi definición de crecimiento genuino tiene cinco aspectos. El crecimiento de cada iglesia debe ser *cálido* a través de la comunión, más *profundo* a través del discipulado, más *fuerte* a través de la adoración, más *amplio* a través del ministerio y *numéricamente* mayor a través del evangelismo. [...]"[6].

De hecho, la Biblia dice que *"[...] Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados,* ***y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación****. Así que somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros,*

[6] WARREN, Rick. ***Una Iglesia con Propósitos.*** Editora Vida, São Paulo/SP, 2ª ed.,7ª reimpressão, 2018, p. 46.

os rogamos en nombre de Cristo Reconciliaos con Dios" (2 Corintios 5:19, 20 – énfasis nuestro).

Ahora bien, siendo esto así, necesitamos convencernos de que el brazo de Dios aquí en la tierra para el logro de Sus propósitos salvíficos es la Iglesia.

Surge entonces la pregunta: ¿Por qué la Iglesia ha estado involucrada en múltiples actividades, pero al mismo tiempo ha descuidado su ministerio principal: reconciliar las almas con Dios?

El pastor *Howard A. Snyder* fue muy sabio cuando dijo:

> *"[...].La 'multiforme sabiduría de Dios' se da a conocer ahora a través de la obra del amor reconciliador de Cristo, un amor que une a judíos y gentiles como hermanos en la comunidad del pueblo de Dios, la Iglesia. ¿Pero sólo judíos y gentiles? ¿Termina el milagro del evangelio con la reconciliación entre judíos y gentiles en el primer siglo de nuestra era? ¡Ciertamente no! Hay más en el misterio del plan de Dios. La reconciliación inicial e histórica revela que Dios reconcilia consigo a personas y pueblos enajenados, a través de la sangre de la cruz. Comenzó con la reconciliación entre judíos y gentiles y se ha expandido para llegar a libres y esclavos, hombres y mujeres, negros y blancos, ricos y pobres. (Colosenses 3:10, 11; Gálatas 3:28).*
>
> *[...].Porque es precisamente en la Iglesia donde se realiza esta reconciliación. La Iglesia es fruto del amor reconciliador de Cristo y, por tanto, revelación de la multiforme sabiduría de Dios. En calidad de Cuerpo de Cristo, la Iglesia participa en la obra reconciliadora de Cristo.*
>
> *Es en este sentido que la Iglesia es el agente del plan de Dios. Es por eso que Pedro, Pablo, Santiago y Juan insisten tanto en que los creyentes se reconcilien entre sí, que consideren cuidadosamente su caminar, eviten toda parcialidad y caminen en amor y en comunión con sus hermanos y hermanas. Su fidelidad, y la nuestra, tiene un gran significado para el Reino".*[7]

Es de suma importancia recordar que el desarrollo y crecimiento de la Iglesia Cristiana Primitiva se llevó a cabo, efectivamente, a través de ***(i)*** *la proclamación*, ***(ii)*** la *comunión* y ***(iii)*** el *testimonio*.

[7] SNYDER, Howard A. ***Multiplique: Discípulos que hacen discípulos.*** Editora Mundo Critão, São Paulo/SP, 1ª ed., 5ª reimpressao, 2019, p. 154.

En efecto, a pesar de la precariedad de las estructuras para la realización de las misiones en el cristianismo inicial, lo cierto es que la calidad de vida cristiana de los primeros hermanos sirvió de refuerzo para la proclamación hecha por los evangelistas.

Hablando de la Iglesia cristiana primitiva, con particular éxito, el pastor *Francis Chan* dijo: "Se puede decir mucho sobre la Iglesia. Pedro dijo que ella es *"linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios"* (1 Pedro 2:9). Pablo la llamó *'columna y fundamento de la verdad'* (1 Timoteo 3:15), *'templo santo en el Señor'* (Efesios 2:19-22), *'cuerpo de Cristo'* (1 Corintios 12), 'esposa de Cristo' (Efesios 5:22, 23). [...]".[8]

¡Qué maravillosa es esta retrospectiva!

Nos lleva a estar de acuerdo con el gran misiólogo *Roland Allen* cuando reconoce que "la Iglesia, desde el principio, fue establecida y organizada como una misión mundial para la obra mundial. Era un organismo viviente, compuesto de almas vivientes que derivaban su vida de Cristo, quien es la Cabeza. Era un organismo que crecía. [...]; era la organización de un cuerpo misionero. [...], cada uno era un misionero potencial. [...]. Con la actividad de los miembros, la Iglesia crecía [...]".[9]

COMPRENSIÓN DEL CONTEXTO HISTÓRICO DEL EVENTO DESCRITO EN EL TEXTO BASE

Innegablemente, el texto base se sitúa en el contexto de la fiesta de Pentecostés y el extraordinario derramamiento del Espíritu Santo sobre la Iglesia Primitiva.

Podemos afirmar con seguridad que así como la fiesta de Pentecostés estaba en el calendario anual israelita, el evento de Pentecostés en Hechos 2 estaba en el calendario de Dios para el comienzo de la Iglesia.

Antes de entrar en el núcleo del mensaje contenido en este versículo bíblico, vale la pena destacar dos aspectos muy relevantes que están indisolublemente involucrados en la narración.

El primero se refiere al estado de la mente y comprensión de los discípulos acerca de los acontecimientos presentes (primer siglo) y eventos futuros. Inicialmente, ellos (los discípulos) cometieron un error colosal de evaluación política. Creían en la restauración literal del reino de Israel. Confundieron el Reino de Dios con el Reino de Israel. Confiaban en que Israel iría dominar el mundo.

Coincidimos con el mencionado pastor *Hernandes Dias Lopes* cuando, con énfasis nuestro, advierte:

---

[8] CHAN, Francis. ***Multiplique: Discípulos que hacen discípulos.*** Editora Mundo Critão, São Paulo/SP, 1ª ed., 4ª reimpressão, 2018, p. 230.

[9] ALLEN, Roland. ***Los Métodos Misioneros de Pablo: Un Estudio de la Expansión de la Iglesia.*** Editora Vida Nova, São Paulo/SP, 1ª ed., 2020, p. 303.

> *"El reino de Dios no es un concepto territorial. No aparece en ningún mapa geopolítico. Y esto es exactamente lo que los apóstoles tenían en mente cuando confundieron el reino de Dios con el reino de Israel. El reino de Dios no es terrenal sino espiritual. Su trono está establecido en los corazones de las personas, no en las embajadas de los gobiernos. Donde un esclavo del pecado es liberado y donde un súbdito del reino de las tinieblas es transportado al reino de la luz, allí se establece el reino de Dios.* ***El reino de Dios no se realiza por el poder de la bayoneta o la fuerza de las armas, sino por la acción transformadora del Espíritu Santo****.*
>
> *El reino de Dios, sin embargo, no tiene límites geográficos ni políticos. Los discípulos deberían ser testigos no solo en el territorio de Israel, sino hasta los confines de la tierra. No sólo a los judíos, sino también a los gentiles. El reino de Dios abarca a todos los pueblos, en todos los lugares, en todos los tiempos, que han sido lavados en la sangre del Cordero (Apocalipsis 5: 9). [...]".*[10]

El segundo error fue creer que el Cielo les llegaría ya en aquellos días. Existe el peligro de quedar tan cautivado por los placeres celestiales como para olvidar que estamos aquí en el mundo con un propósito. ¡Sí, somos una Iglesia con un propósito!

Nótese que los acontecimientos tienen lugar con motivo de una fiesta típica y tradicional en Israel: **el Pentecostés**. Estamos de acuerdo con la gran mayoría de los expertos en teología del Nuevo Testamento cuando dicen que Pentecostés fue un ***acontecimiento único e irrepetible***. Por supuesto, ha habido y habrá otros eventos de copiosos derramamientos del Espíritu Santo. Pero Pentecostés fue singular. Fué único.

En este punto, es oportuno que prestemos atención a las palabras del pastor *John Stott*, citadas por *HD Lopes*, cuando exhorta a que "debemos tener cuidado de no disminuir nuestras expectativas o relegar a la categoría de excepcional lo que Dios quiera que sea la experiencia normal de la Iglesia. **El viento y el fuego eran extraordinarios, y probablemente también las lenguas; pero vida nueva y alegría, comunión y el culto, libertad y poder, no**" (énfasis nuestro).[11]

Las palabras del pastor [] *Wayne Grudem* son dignas de una profunda reflexión cuando reconoce que:

---

[10] LOPES, Hernandes Dias. ***Comentarios Expositivos Hechos. La Acción del Espíritu Santo en la Vida de la Iglesia.*** Editora Hagnos, São Paulo/SP, 1ª ed., 2012, p. 36.
[11] *Op. Cit.*, p. 50.

> "El pueblo de Dios del Antiguo Testamento esperaba una era del 'nuevo pacto' en la que la obra del Espíritu Santo sería mucho más poderosa y mucho más extendida (Números 11:29; Jeremías 31: 31-33; Ezequiel 36: 26, 27; Joel 2: 28, 29). [...] Los discípulos, sin embargo, no reciben esta plena capacitación del nuevo pacto para el ministerio antes del día de Pentecostés, porque Jesús les dice que esperen en Jerusalén y promete: *'[...] recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo'* (Hechos 1:8). Esto también representó una transición en la vida de los discípulos (Juan 7:39; 14:17; 16:7; Hechos 2:16). La **promesa** de Joel de que el Espíritu Santo vendría en plenitud en el nuevo pacto se cumplió (Hechos 2:16) tan pronto como Jesús regresó al Cielo [...]. [...]. **El día de Pentecostés fue sin duda un momento extraordinario de transición en toda la historia de la redención registrada en la Escritura. Fue un día único en la historia del mundo, porque en ese día el Espíritu Santo comenzó a actuar en medio del pueblo de Dios con el poder del nuevo pacto**" (énfasis nuestro)[12].

Pues bien.

La palabra ***"Pentecostés"***, contrariamente a lo que muchos piensan, significa cincuenta días después de Pascua. Apenas eso.

En el Antiguo Pacto, la Fiesta de Pentecostés también se conoce como la "Fiesta de las Semanas" (Deuteronomio 16:10), la "Fiesta de la Cosecha" (Éxodo 23:16) y la "Fiesta de las Primicias" (Números 28:26).

Sin embargo, debido a que este hito (Pentecostés en Hechos 2) es un verdadero parteaguas en la comunidad de los salvos, su importancia tiene un significado especial para el pueblo de Dios incluso hoy.

COMPRENSIÓN DE LAS LECCIONES CENTRALES CONTENIDAS EN EL TEXTO BASE

Dice el texto: *"Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua"* (Hechos 2:6, énfasis nuestro).

Nos preocupa una Iglesia que se multiplica. De hecho, con una Iglesia que crece sanamente.

Notamos que el texto bíblico elegido dice que *"[...], se juntó la multitud; y estaban confusos, porque* ***cada uno les oía hablar en su propia lengua****"* (Hechos 2:6, énfasis nuestro).

---

[12] GRUDEM, Wayne. ***Teología Sistemática: Actual y Exhaustiva.*** Edições Vida Nova, São Paulo/SP, 2ª ed., 4ª reimpressão, 2017, p. 641.

Así, una evangelización exitosa presupone la necesidad de comunicarse en un idioma que el receptor del mensaje entienda. En el caso de Pentecostés, aquí en Hechos 2, hay un don de hablar en lenguas y no un don de oír en lenguas, como algunos han enseñado erróneamente. De hecho, la promesa es clara: *"[...]* ***hablarán*** *nuevas lenguas"* (Marcos 16:17 – última parte). Pronto, las diferentes naciones allí representadas escucharon, cada una, en su propio idioma porque los discípulos que predicaban la Palabra, movidos por el Espíritu Santo, **hablaban** en el idioma del receptor sin haberlo aprendido nunca antes. Era, por tanto, un don espiritual y no una manifestación de la intelectualidad y la genialidad humana.

En cualquier caso, lo importante para el propósito de este estudio bíblico es la comprensión de que Dios, por Su Espíritu Santo, descendió al nivel humano para comunicar la Redención de los hijos caídos de Adán en su idioma (el nuestro).

Esto debería desafiar a la Iglesia en la búsqueda de herramientas y medios para comunicar la maravillosa doctrina de la Gracia a todos los segmentos de la sociedad, en todas las culturas, naciones, tribus, lenguas y pueblos. Esto también afecta a todos los grupos de edad, niveles académicos y condiciones socioeconómicas.

¿Hacemos la declaración anterior más clara y más práctica?

Basado en el texto de Hechos 2:6, es necesario que el evangelista busque la máxima eficiencia en el desempeño de su ministerio. Esto presupone, en la medida en que depende de la acción humana, una comunicación eficaz (que involucre palabras, gestos, música, ambiente y recursos), es decir, que logre su objetivo.

¿Qué ha hecho su Iglesia local para dar a conocer la doctrina de la Salvación por medio de Cristo con Su muerte en la cruz?

¿Cuántos de sus recursos están destinados a este fin?

¿Cuál es la implicación y el compromiso de cada creyente en este magnífico proyecto de Dios?

Recordemos siempre: la Iglesia no es un fin en sí misma, sino que fue llamada a existir para servir, para ser *"luz del mundo"* y *"sal de la tierra"* (Mateo 5:13,14).

Siendo esto así, debemos estar atentos a la ausencia de luz y/o salinidad en la Iglesia.

¿QUÉ ES UNA IGLESIA AUTÓCTONA?

Antes de lanzarnos a la definición de *"Iglesia Autóctone"*, consideramos pertinente presentar dos aspectos fundamentales sobre la "Gran Comisión" y el papel de la Iglesia en la actualidad. El texto es fruto de la reflexión del obispo anglicano *Robinson Cavalcanti*, de Recife, quien enseñó:

> *"El cristianismo es una religión de destino universal. La Gran Comisión no ha sido revocada. Es deber de todo cristiano anunciar el Evangelio y llamar a todas las personas, dondequiera y comoquiera que estén, al arrepentimiento y a la fe, desde sus propios hogares hasta los confines de la tierra (Mateo 28:19). Pretender lo contrario es negar la identidad de la Iglesia, es olvidar 2000 años de historia, es atentar contra la memoria de los mártires y, lo más importante, es desobedecer a tu Señor y faltar al amor a tu prójimo.*
>
> *Como religión universal (católica), el cristianismo no puede identificarse con ninguna cultura, no puede promover o destruir culturas. Ninguna cultura es igual al Edén o la nueva Jerusalén. Ninguna cultura es puramente divina o totalmente demoníaca, pero en todas ellas hay signos de la **'imago Dei'**, así como la caída del hombre, la presencia satánica y la presencia de la gracia […]. La presencia del Evangelio es de identificación y transformación, no en dirección la cultura de los misioneros, sino hacia la promoción de los valores del Reino de Dios en cada cultura".*[13]

Dicho esto, pasemos a la definición de lo que puede entenderse por *"Iglesia Autóctone"*. Para ello, es importante, en primer lugar, traer la definición de la palabra **"autóctone"**. Así, según el Diccionario Houaiss, significa "1. Que o quién es natural del país o región en que habita y descienden de las razas que siempre lo han habitado; aborigen, indígena [...]; 2. Que tiene su origen en la región donde se encuentra, donde se manifiesta; [...] *etim*. procedente del suelo mismo, que nace del suelo mismo,[...]".[14]

Por lo tanto, cuando en el lenguaje de la evangelización hablamos de una *"iglesia autóctone"*, tenemos en mente una comunidad de creyentes que entienden y buscan practicar las enseñanzas bíblicas manteniendo los estándares culturales de la sociedad local en la que nacieron, crecieron y siguen viviendo hasta que venga la muerte. Esto no significa que no estén de acuerdo con los cambios. Es claro que no. Pero significa que las transformaciones necesarias resultarán de la acción del Espíritu Santo en su vida y de la iluminación original de la Revelación a través de las Sagradas Escrituras.

Esta situación a veces genera conflicto entre creyentes nativos autóctonos y misioneros llegados de otras culturas y civilizaciones.

---

[13] CAVALCANTI, Robinson. ***Perspectivas en el Movimiento Cristiano Mundial. Misión y Cultura: Pecados de Conservadores y Liberales.*** Editores: WINTER, Ralph D., HAWTHORNE Steven C. e BRADFORD Kevin D. Editora Vida Nova, São Paulo/SP, 1ª ed., 5ª reimpressao, 2019, p. 495.
[14] HOUAISS, Antonio. ***Diccionário Houaiss de la Lengua Portuguesa.*** Editora Objetiva, Rio de Janeiro/RJ, 1ª ed., 2001, p. 349.

Conscientes de esta posible tensión entre los hábitos y la forma de ver la vida de una comunidad local frente al Evangelio de la Salvación, tenemos que recordar que nuestro llamado es llevar la buena noticia y no destruir la cultura de un pueblo. El Espíritu Santo es quien produce la acción liberadora, transformadora y regeneradora.

Por lo tanto, nos lleva a estar de acuerdo con el obispo *Robinson Cavalcanti* cuando exhorta que *"el cristianismo no puede ser identificado con ninguna cultura, no puede promover o destruir culturas"*. Seguimos de acuerdo cuando observa que *"ninguna cultura es igual al Edén o a la nueva Jerusalén. Ninguna cultura es puramente divina o totalmente demoníaca"* (extraído de la página con sangría citada anteriormente).

¿Que quiere decir eso?

Es decir que en todas partes, incluso en los rincones más remotos y distantes donde se encuentran los descendientes de Adán y Eva, quedan restos de la imagen de Dios (*lat. imago Dei*) en las personas.

En otras palabras, el pecado casi borró la imagen de Dios en el hombre, pero no del todo. Lo dañó gravemente, pero no lo destruyó. Hay residuos de amor, bondad, misericordia, compasión y justicia en cada ser humano. ¡Esto desciende del Padre de las Luces! Sí, porque después de todo, *"…todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces…"* (Santiago 1:17).

Prestemos ahora atención a una narración de misiones traída por el pastor *Roland Allen*, uno de los más grandes misionólogos del siglo XX, y pidamos a Dios que nos dé, por medio del Espíritu Santo, la necesaria iluminación y discernimiento de los hechos. Es la historia de un indio, conocido como el "Gran Cazador". Todo tiene lugar en tierras canadienses. Veamos:

> *"El Gran Cazador fue uno de los jefes de los indios Sioux que huyeron de Estados Unidos a Canadá y se refugiaron bajo la protección del gobierno canadiense. Los misioneros presbiterianos los visitaron y les enseñaron, y muchos de esos indios adoptaron las enseñanzas cristianas, entre ellos el Gran Cazador. Deseaba convertirse en cristiano, y se le dijo que debía dejar a todas sus esposas menos a una. Después de mucha lucha, estaba decidido a obedecer. Sin saber qué hacer con las mujeres que estaba abandonando, él las ahorcó. Así que fue donde los misioneros y les dijo que había hecho lo que le habían exigido. Inmediatamente lo expulsaron, condenándolo por los asesinatos, y desesperado, el hombre abandonó toda esperanza de convertirse al cristianismo. Regresó a los dioses paganos, se casó con dos nuevas esposas y vivió como un pagano hasta el día de su muerte, [...]. Esos misioneros habían preservado la ley cristiana, como supunían. Conservaron nuestra ley del matrimonio, pero ¿será que conservaron la ley de Cristo? [...].*

> *Con consecuencias menos impactantes, estamos haciendo exactamente lo que estos misioneros canadienses hicieron en todo el mundo. [...]. Muchas, muchas personas que podrían haberse convertido en buenos cristianos vinieron a nosotros en busca de Cristo, pero encontraron una sola ley y regresaron sin Cristo. Muy diferente sería si la misma conciencia de los nativos, sin que nosotros los obliguemos a ello, excomulgara a los que habían pecado contra la luz. [...]. A medida que los cristianos nativos crecieran en conocimiento y gracia, seguramente aprenderían a ver como pecados graves cosas que, en su vida anterior, habían visto como inofensivas y necesarias. Aprenderían a entender ese pecado, a conocer su verdadera naturaleza en relación con la enseñanza y la naturaleza de Cristo. Pero nosotros los privamos de este crecimiento lento. Preferimos imponer nuestra ley y así obtener un desarrollo aparente e inmediato".*[15]

Reconocemos que los misioneros que trabajarán en diferentes culturas deben, además de la preparación espiritual y devocional, buscar la superación cultural y sociológica de las personas donde llevarán a cabo su ministerio.

El autor del comentario a esta lección bíblica estuvo recientemente en Nampula, Mozambique (África), en compañía del pastor *Claudir de Oliveira*. A pesar de haber leído previamente periódicos y revistas locales, además de ver noticias en televisión (por ejemplo, *TV África News*), nos sorprendieron detalles significativos de la cultura local (autóctone, por tanto) totalmente diferente a nuestra visión de mundo (cosmovisión). Decidimos que no interferiríamos con los aspectos culturales locales. Nos limitamos a explicar el Plan de Salvación y las doctrinas bíblicas básicas que sostienen los bautistas del séptimo día en todo el mundo.

BREVE ANÁLISIS DEL MÉTODO DE EVANGELIZACIÓN DE PABLO

Luego de tener una noción de lo que es una *"iglesia autóctone"*, es oportuno y relevante descubrir el método de evangelización utilizado por el apóstol Pablo quien, después de Cristo, fue el mayor misionero de todos los tiempos.

La obra de Pablo se desarrolló en una sociedad en la que prevalecía la cultura griega y romana (grecorromana). Era un mundo difícil y muy heterogéneo.

Pero el intrépido e incansable apóstol se preocupó por mostrar al mundo a Cristo Salvador. Partía, pues, de su testimonio personal. Y seamos realistas,

[15] ALLEN, Roland. ***Los Métodos Misioneros de Pablo y Un Estudio da Expansión de la Iglesia.*** Editora Vida Nova, São Paulo/SP, 1ª ed., 2020, pp. 272/273.

el testimonio puede ser proporcionado incluso por un cristiano sin educación formal. Tomemos el ejemplo del ciego de nacimiento en la narración de Juan 9, cuando testificó: *"que habiendo yo sido ciego, ahora veo"* (Juan 9:25). Tanto la Biblia como la historia de la iglesia están llenas de poderosos ejemplos de testimonios personales y su resultado positivo en la vida de los oyentes.

En el método de Pablo encontramos un poderoso testimonio de regeneración, fe, aceptación de la gracia salvadora sin disminuir el valor de la ley, además de comunión, doctrina y unidad en el Cuerpo de Cristo.

Pablo predicó el arrepentimiento y una vida transformada. Primero, predicó un cambio interior, que inevitablemente se manifestaría en el exterior. Predicó una fe que fue confirmada por el bautismo. En resumen, ¡Pablo tenía amor por las vidas por las que Cristo murió! Y murió por todos (2 Corintios 5:15). Sí. Es la Palabra santa que dice: *"Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida"* (Romanos 5:18 – énfasis agregado).

Con esto no estamos predicando el universalismo (doctrina teológica que enseña que, al final, todo el mundo será salvo y, por tanto, nadie se perderá). No. El texto significa que todos los que aceptan la oferta de perdón ofrecida en la cruz del Calvario reciben la justificación para la vida eterna.

Por lo tanto, estamos llamados a amar a todos con la expectativa de que el Plan de Redención llegue al mayor número de personas.

Pablo mantuvo una actitud conciliadora, mostró respeto por sus oyentes y confió en la verdad del Evangelio como poder de Dios. Además, predicaba afirmando hechos que podían ser entendidos, aprehendidos y aceptados. También presentó respuestas a objeciones ineludibles, siempre respaldadas por evidencias sólidas. Finalmente, el apóstol, con su predicación, buscó satisfacer las necesidades espirituales de cada hijo e hija de Adán. Enfatizó el anhelo de perdón y que en Cristo hay paz con Dios. En esta sintonía lanzó una solemne advertencia de que el rechazo del Evangelio constituye un grave riesgo en la vida del ser humano.

De hecho, es de Pablo la frase significativa: *"¡Ay de mí si no anunciare el evangelio!"* (1 Corintios 9:16).

CONSIDERACIONES FINALES

Podemos afirmar que la predicación de la Palabra en cualquier ambiente, ya sea en las casas de los nuevos conversos, en la sinagoga o al aire libre, fue el método misionero (multiplicador) más importante en la Iglesia cristiana primitiva.

Recordamos que la responsabilidad de multiplicar iglesias pertenece a la comunidad de fe misma. La iglesia debe planificar y proporcionar los medios para lograr el objetivo. Cada miembro individual debe ser un misionero que lleva

la Palabra a su alrededor. Esto debe lograrse con abundantes oraciones y un intenso evangelismo en la región donde se va a plantar una Iglesia.

Nuestra ferviente oración es que el Señor Jesucristo, por medio del Espíritu Santo, produzca en cada Bautista del Séptimo Día un despertar vigoroso, ¡para que seamos una Iglesia misionera plenamente comprometida con la conquista de almas para el Reino Eterno!
¡Dios nos bendiga! ¡Amén!

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1.) Analizar la importancia del derramamiento del Espíritu Santo sobre la Iglesia en el día de Pentecostés. ¿Cuál fue la importancia de este evento en el comienzo de la multiplicación de las iglesias?

2.) ¿Cómo puede y debe adaptarse la Iglesia Bautista del Séptimo Día al desafío bíblico de las misiones?

3.) Conociendo el concepto de *"iglesia autóctone"* brevemente descrito aquí, ¿qué lecciones puede absorber IBSD en el desempeño de su ministerio? Analizar y discutir con la clase las lecciones que extraen de la historia real del indio "Gran Cazador".

4.) ¿Cuál es el entendimiento de su comunidad sobre la Iglesia multiplicadora?

Pr. Bernardino de Vargas Sobrinho - Autor – Curitiba/Brasil
Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción / Revisión – Santiago/Chile
Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago/Chile